

**Hegemonía, ideología, discurso, política, tolerancia, antagonismo...**  
**¿Qué hacemos con la educación para construir una ciudadanía multicultural?**

**César Cascánte Fernández<sup>1</sup>**

**Resumen**

Si el sistema educativo es uno de los aparatos ideológicos del Estado (ALTHUSSER, 1974) según la sociología crítica de la educación, de lo que se trata es de enfrentarse a la *falsa conciencia* que genera mediante *la lucha ideológica contrahegemónica* desde dentro o desde fuera del propio sistema educativo. Se trata, en definitiva, de oponer lo verdadero a lo falso, la ciencia a la ideología.

Ahora bien, si la ideología no se entiende como falsa conciencia, sino como *sutura*, tal y como plantean Laclau y Mouffe en *Hegemonía y estrategia socialista* (ver BARRET, 2003), es decir como inconsciencia de las limitaciones de los discursos, el terreno de la política se hace más extenso y más abierto a los discursos de los otros. Hacer política no es colocarse del lado de la verdad y en educación tampoco basta con difundir el conocimiento verdadero frente a la ideología. ¿Se trata entonces simplemente de ser tolerantes?

El concepto de hegemonía se relaciona con los antagonismos (de clase, género, etnia ...) y aunque utilicemos la idea de discurso como una perspectiva, no por ello podemos pensar que basta con la tolerancia, ya que los discursos son antagonísticos (MOUFFE, 1998)

De modo que de lo que se trata es de realizar análisis críticos de los discursos y a ello debe contribuir la educación. Discursos plurales de las comunidades científicas y sociales, discursos que no sólo son lingüísticos, sino también extralingüísticos (LACLAU, 2000)

La cuestión es la de cómo realizar esta tarea sin caer en el sectarismo ni en la tolerancia que rehuye el conflicto. La revisión permanente y crítica del discurso freireano apunta algunas líneas de trabajo.

**Identidad y diferencia**

Como ya planteara Adorno (1975) la identidad es la forma primaria de toda ideología. Nuestra conciencia reificada, desarrolla un tipo de pensamiento que produce una rígida posición binaria entre la identidad o lo familiar, que es valorado positivamente, y lo que no pertenece a la identidad o es extraño, que es arrojado más allá de las fronteras de lo inteligible.

Esta forma de racionalidad encubiertamente paranoica se opone, no a la verdad o a la teoría, sino a la diferencia o a la heterogeneidad. Como ha señalado Eagleton (2003, p. 225) en este punto como en otros casos el pensamiento de Adorno prefigura notablemente el de los postestructuralistas de nuestros días, pero diferenciándose de algunas de sus interpretaciones que celebran acríticamente la noción de diferencia.

**El ensanchamiento y la profundización de lo político**

Que lo diferente no pueda ser celebrado acríticamente significa que también deba ser valorado. Esta valoración no puede realizarse sin ser comprendido, es decir, sin poner entre paréntesis nuestra propia racionalidad. Como si de una conversación se tratara debemos

---

<sup>1</sup> Universidad de Oviedo

escuchar el discurso del otro esforzándonos al máximo en olvidar el nuestro para luego entrar en diálogo con él. Pero al igual que en una conversación en la que lo que dice el otro nos importa, a continuación diremos lo que pensamos de lo que ha dicho, daremos nuestra opinión por provisional o dubitativa que sea.

Ahora bien, el terreno en el que se debe mover el diálogo no es el de determinar *la verdad*. Los discursos se elaboran siempre desde posiciones o puntos de vista diferentes con sus propios regímenes de verdad. El terreno del diálogo es político, es decir, los discursos serán valorados por sus posibilidades políticas, entendidas éstas en un sentido amplio y profundo que remite a lo situacional e histórico.

Este sentido político del análisis del discurso, por situacional e histórico que sea, no está reñido con la idea de totalidad. Más bien lo contrario, debe situarse en una perspectiva lo más amplia posible para entrar en la valoración sin caer en otra suerte de esencialismo, esta vez no el de nuestra propia racionalidad sino el de la diferencia.

### **Análisis político del discurso y deconstrucción**

Como ya planteara Bajtin-Voloshinov (1992) los discursos son sociales (por eso pueden ser antagónicos en una sociedad en la que existen intereses que lo son) y se construyen en diálogo, o lo que es lo mismo el análisis de cualquier discurso se realiza desde otro. Así pues no hay otra posibilidad de *objetivar el sujeto objetivante* que diría Bourdieu (2003) que explicitar el propio discurso en relación con los discursos de los otros.

Pero ¿qué es un discurso? Al menos desde Vygotsky (1977) hasta Wertsch (1993) lo lingüístico y lo extralingüístico son inseparables, pensamiento-lenguaje-acción constituyen un todo que si se separan se desvirtúan.

En este sentido la idea de Laclau de considerar que el habla y la escritura son tan sólo componentes de las totalidades discursivas no hace más que situarse junto a una amplísima corriente de análisis del lenguaje.

El análisis del discurso no es más que su deconstrucción, la deconstrucción de los componentes lingüísticos y extralingüísticos para hacer que aparezcan sus estructuras, pero también, simultáneamente, su precariedad política. Pero sin olvidar que no hay deconstrucción del discurso del otro sin la del propio.

### **Educación y ciudadanía multicultural**

Situado en esta perspectiva la educación puede contemplarse como un continuo análisis de los discursos de los educadores-educandos. Un análisis que busca la diversidad de los discursos reconociendo su capacidad de aportar conocimiento (multiculturalidad) para valorarlos políticamente (ciudadanía)

¿En que medida las experiencias freireanas han recorrido ya este camino?

## Referencias bibliográficas

- ADORNO, T. W. (1975). *Dialéctica negativa*, Madrid: Taurus Humanidades
- ALTHUSSER, L. (1974). «Ideología y aparatos ideológicos de Estado», en ALTHUSSER, L. (coord.), 1974. *Escritos*, Laia.
- BARRET, M. (2003). «Ideología, política, hegemonía: de Gramsci a Laclau y Mouffe», en ZIZEK, S. (coord.), 2003. *Ideología. Un mapa de la cuestión*, Fondo de Cultura Económica.
- BOURDIEU, P. (2003). *El oficio del científico : ciencia de la ciencia y reflexividad*, Barcelona: Anagrama.
- EAGLETON, T. (2003). «La ideología y sus vicisitudes en el marxismo occidental», en ZIZEK, S. (coord.), 2003. *Ideología. Un mapa de la cuestión*, Fondo de Cultura Económica.
- LACLAU, E. (2000). *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*, Buenos Aires: Nueva Visión.
- MOUFFE, C. (Comp.) (1998). *Deconstrucción y pragmatismo*, Buenos Aires: Paidós.
- OLOSHINOV, V. N. (1992). *El marxismo y la filosofía del lenguaje (Los principales problemas del método sociológico en la filosofía del lenguaje)*, Madrid: Alianza Universidad.
- VYGOTSKY, L. (1977). *Pensamiento y lenguaje*, Buenos Aires: La Pléyade.
- WERTSCH, J. (1993). *Voces de la mente*, Madrid: Visor.